

Caso Letelier: Una Bomba de Tiempo con Repercusiones Políticas Para Chile

SANTIAGO, CHILE (UPI) - Una bomba de tiempo con repercusiones políticas para Chile podría estar haciendo tic-tac en Washington con la investigación del asesinato del líder socialista exiliado Orlando Letelier.

Letelier, ex canciller chileno y embajador ante la Casa Blanca durante el gobierno del presidente marxista Salvador Allende, fue muerto el 21 de septiembre de 1976 cuando una bomba destruyó su automóvil en Washington.

Ronni Moffit, una joven ayudante norteamericana de Letelier en el izquierdista Instituto para Estudios Internacionales, donde trabajaba, también murió como resultado del estallido.

Letelier vivía exiliado en Washington y se había convertido en uno de los críticos más duros del régimen del presidente Augusto Pinochet en el extranjero.

Más de 18 meses después del asesinato de Letelier, las primeras pistas sólidas del crimen han sido descubiertas en Washington por el fiscal Eugene Propper.

El hilo de la madeja que se adentra en el sombrío mundo del terrorismo de derecha puede llevar eventualmente al corazón de la temida policía secreta chilena, DINA, desbandada hace poco tiempo y reemplazada por otro organismo de seguridad.

Hasta ahora, las versiones extraoficiales más difundidas sos-

tienen que Letelier habría sido muerto por exiliados cubanos anticastristas que viven en los Estados Unidos. Las versiones dicen que los exiliados podrían haber sido contratados por la DINA para silenciar a Letelier. Las denuncias han sido negadas categóricamente por Pinochet, quien prometió la completa colaboración de su gobierno para resolver el caso.

"Puedo jurar que nadie del gobierno chileno planeó una cosa así", dijo Pinochet en Washing-

ton el año pasado cuando asistió a la ceremonia de firma de los tratados del Canal de Panamá.

Pero una serie de acontecimientos en los dos meses últimos han planteado la sospecha de que algunos funcionarios del gobierno, actuando a espaldas del presidente, no serían totalmente inocentes.

El primer progreso importante en el caso ocurrió en febrero último cuando Propper pidió a las autoridades judiciales chilenas que interrogaran a dos

hombres sospechados de estar implicados en el crimen de Letelier. Las preguntas fueron entregadas a un juez chileno en un sobre cerrado.

Los hombres, identificados originalmente como Juan Williams Rose y Alejandro Romeral Jara, resultaron ser un norteamericano llamado Michael Vernon Townley y un oficial del ejército chileno, el capitán Armando Fernández Laríos.

Ambos eran miembros de la DINA.